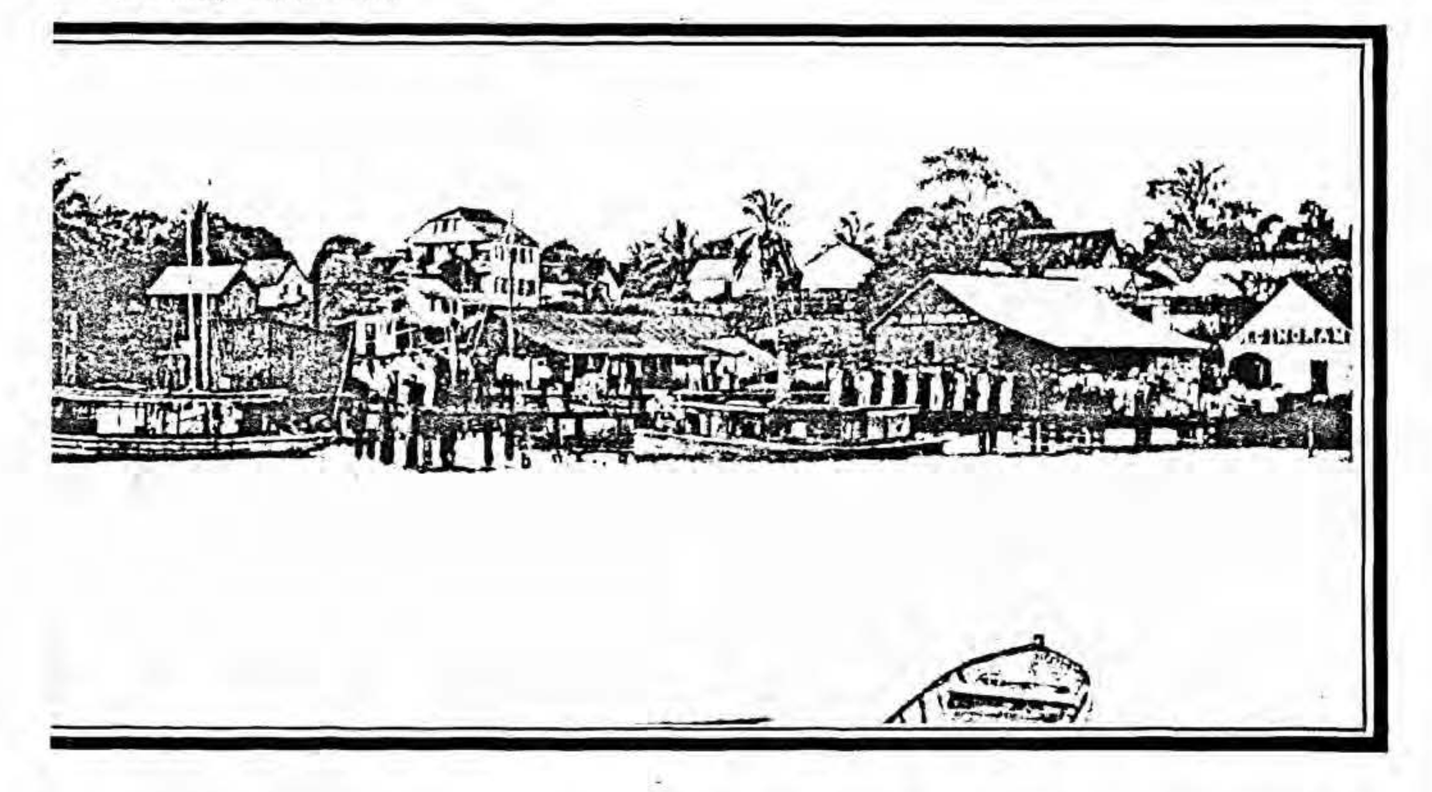
Historia oral de Bluefields

Por Hugo Sujo Wilson



LOS VIEJOS BUENOS TIEMPOS

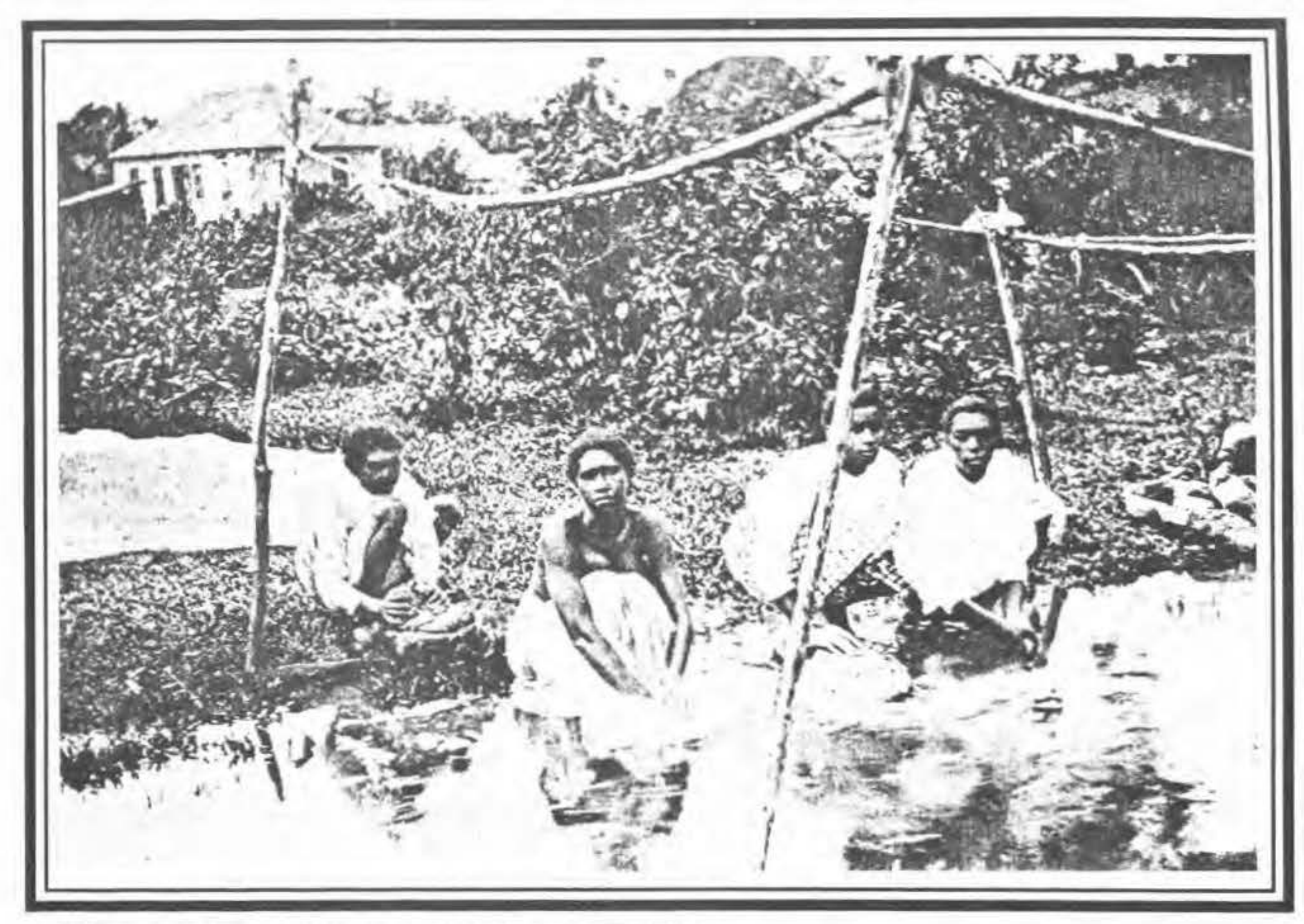
Prácticamente toda la gente vieja que vive hoy en día en Bluefields recuerda lo que ellos llaman "los viejos buenos tiempos". Este es un período que comprende aproximadamente el primer cuarto del presente siglo.

He aquí lo que ellos dicen de aquellos días: Había abundancia de trabajo, y por lo tanto mucho dinero. Había barcos de bananos y de caoba, abundancia de tiendas grandes y bien surtidas... Usted podía comprar cualquier cosa que quisiera en materia de alimentos, ropa y artículos de lujo. Todo era barato. Había incluso una "tienda de un centavo y dos centavos", una tienda en la cual los precios de los artículos eran un centavo o dos centavos. Esta tienda estaba situada sobre la Avenida Cabezas, yendo hacia el oeste, en la segunda esquina a la izquierda.

Los bluefileños no acostumbraban consumir nunca productos nicaragüenses. Todo era "de afuera", como ellos dicen. Mister Robby Hodgson nos cuenta que, durante la época de Navidad, se consumía lo mejor de todo lo que se pudiera imaginar.

El también recuerda que en el día de la Independencia, el 15 de septiembre, los niños marchaban desde el parque hasta lo que ellos llamaban el Palacio, el lugar donde vivieron los reyes miskitos durante el siglo pasado. En esa ocasión se ofrecían refrescos en abundancia.

Mister James Nelson, hoy con 99 años —en su juventud fue obrero, oficinista, ganadero, político y alcalde de la ciudad de Bluefields—, recuerda, entre otras cosas, la abundacia de buen licor, vino y aguardiente. El siempre tenía esas cosas en su mesa; recuerda también un arroz moreno que era importado de la India y vendido a la gente a dos centavos la libra.



Washing at the Bluefields Creek./Lavando a la Creek Bluefields.

Los niños tenían mejores maneras; respetaban a la gente mayor. Los maestros y los padres eran muy estrictos. Los castigos físicos eran comunes. Los maestros azotaban a los niños con palos, fajas de cuero, cuerdas... Los mayores hacían a veces arrodillarse al transgresor sobre granos de arroz, frijoles o maíz. Algunos padres aplicaban también esos castigos.

Todas las personas mayores tenían derecho a regañar, castigar o azotar a cualquier niño en cualquier parte, por cualquier falta o mal comportamiento, y el muchacho tenía que aceptarlo humildemente, porque si iba a su casa a quejarse recibía otro castigo de sus padres.

La mayoría de los mejores maestros que recuerdan los viejos son hombres y mujeres de Jamaica. Los libros de textos que se usaban provenían de Inglaterra. Ellos eran el **Star Reader** y el **Royal Reader**. Estos libros contenían historia, literatura, poesía, gramática y muchos otros temas. Los niños tenían que memorizar y recitar un poema cada viernes. Eso explica por qué alguna gente, hasta el día de hoy, pueda recitar a clásicos ingleses.

En aquellos días habían policías escolares que patrullaban la ciudad de punta a punta, buscando niños en las calles durante las horas de clase para llevarlos a las escuelas públicas en español. Estos policías escolares frecuentemente perseguían a los muchachos, pero ellos siempre se les escapaban y se les perdían entre las casas y veredas de la ciudad. Alguna gente todavía recuerda a los dos policías escolares más famosos con los nombres de Hurry-up y Chop-up.

Hurry-up (Apúrate) era el nombre de uno de los mejores caballos de carrera que se conocieron en Bluefields, y le fue transferido como apodo a uno de aquellos polícias, que era un hombre pequeño y de pies tan rápidos que hacía pasar apuros a los chavalos.

La razón de que hubiera estos policías escolares era la hispanización del Caribe de Nicaragua. Después de la reincorporación formal, el gobierno central trató por todos los medios posibles de erradicar el idioma inglés de la Costa. En este sentido, se tomaron diferentes medidas, algunas de ellas muy drásticas. Los criollos se sentían agraviados por esas medidas y se enfrentaron a ellas mediante una resistencia pasiva. Ellos rehusaban enviar a sus hijos a las escuelas públicas en español establecidas por el gobierno central. Durante varias generaciones, enseñaron a sus hijos en casa, o en escuelitas privadas puestas por los miembros con más educación de la comunidad. Debido a esta resistencia surgió la necesidad de los policías escolares.

ESPARCIMIENTOS, DIVERSIONES, DEPORTES

Cada año solían realizarse fiestas grandes, decentes y bien ordenadas, en Old Bank, Beholden y Cotton Tree. Tras disolverse cada *Palo de Mayo*, la gente avanzaba bailando por las calles de una parte a otra de la ciudad. A eso es a lo que llamaban el "tulululu".

En aquellos días la bebida tradicional con que se celebraba el Palo de Mayo era la llamada "pinky-pinky" o "anisou". Esta era una bebida alcohólica que se hacía hirviendo en agua semillas de anís con un poco de azúcar y agregando luego alcohol y el colorante que la hacía rosada. El nombre "pinky-pinky" viene del color rosado (pink).

En la Navidad cada casa era una casa abierta. Todo el mundo era bienvenido en la casa de todo el mundo. Uno entraba sin invitación y disfrutaba lo mejor de lo mejor de la comida y la bebida especialmente preparadas para la ocasión. También se celebraba la Vieja Navidad —una semana después del primero de enero— y el Viejo Año Nuevo —una semana de después de la Vieja Navidad. Durante la Navidad habían varias bandas pequeñas de músicos que iban de una casa a otra tocando sólo por el gusto de tocar. No cobraban nada.

En esos tiempos habían también varias diversiones, como carreras de caballos, carrera de botes, escalamiento del palo lucio, "kitty ally" (boliche) y "lucha fingida" ("sham fight").

Aunque nadie da un sentido o razón para su celebración, la "lucha fingida" pareciera ser, por la forma en que se ejecutaba, una nueva representación de batallas o guerras tribales del pasado. Solía ser una escena muy colorida. Dos grupos diferentes se vestían como indios, con plumas alrededor de sus cabezas y con sus caras pintadas. Armados con arcos y flechas, rifles, hachas y espadas de madera, fingiendo una batalla, ellos se enfrentaban en tierra y en la laguna, a bordo de canoas.

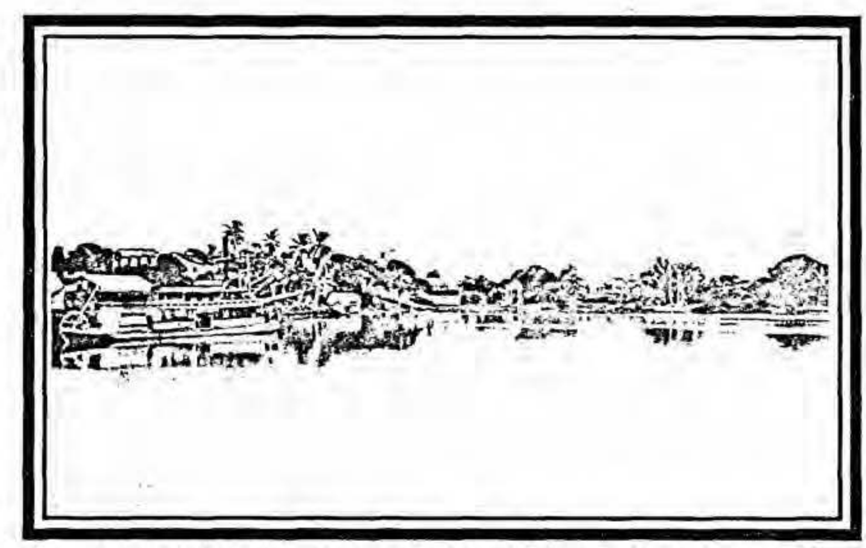
La carrera de botes consistía en navegar desde un punto designado en la ribera de Bluefields hasta el cayo Half Way o el cayo Mass Belly, trayendo al regreso un pedazo de roca desde el cayo; o bien navegar alrededor de unas banderas clavadas en la laguna. Quien volviera primero al punto de partida era el vencedor. Había botes famosos por su velocidad que llevaban nombres como "Concord" (concordia), "Wasp" (avispa), "Active", "Reliance" (confianza), "Swift" (veloz) y "Havoc" (estrago).

Las carreras de caballos constituían otro gran evento popular. Además de las carreras corrientes entre caballos locales, habían a veces competencias entre caballos de carrera. Los participantes eran deportistas bien conocidos, como Mister Jack Hawkins y Mister Bush. Entre los caballos más famosos estaban Top Galon, Lady Alice, Kraka Jack, Wild Gray y Marcus Garvey, nombrado así en homenaje al gran líder negro.

El boxeo era otro deporte popular entre la pasada generación. Solía haber muchos combates entre boxeadores nativos y entre éstos y extranjeros. Cada vez que surge alguna



Part of King Street./Vista parcial de la calle del Rey, Bluefields.



View of Bluefields with the river boat "Hendy"./Vista de Bluefields, con el barco "Hendy" en primer plano.

conversación sobre el tema, los viejos mencionan siempre los nombres de boxeadores locales como Jack Levingston, Isaac Clark, "Kid Speed King" (Janes Bilamfante), "Kid Gunboat Smith" (John Ellis), y "Kid Toro Bombo" (Mark Hulse).

Esos son los boxeadores más viejos que los ancianos recuerdan. Pero a inicios de la decada de 1960, durante un breve lapso, el boxeo intentó hacer un retorno a Bluefields. De ese período los únicos nombres que la gente aún recuerda son "Kid Speed King" —envejecido para entonces—, "Pantera Negra" y "Bison Negro" (James Gray).

De estos últimos boxeadores mencionados el único contendiente serio fue el "Bisonte Negro", quien una vez derrotó a Luis Gutiérrez, por esos tiempos uno de los más grandes prospectos de Nicaragua.

LAS "REVOLUCIONES" Y LOS MARINES NORTEAMERICANOS EN BLUEFIELDS

La República de Nicaragua, de la cual forma parte en la actualidad la ciudad de Bluefields, vivió en constantes guerras civiles, desde su indepencia de España en 1821 hasta el presente. Estas guerras civiles son llamadas comúnmente "revoluciones".

La incorporación de Bluefields al este nicaragüense en 1894 fue resultado indirecto de una de estas "revoluciones". Y la ciudad, que previo a su integración había vivido tranquila y pacíficamente, se vio involucrada en las guerras civiles de Nicaragua, a pocos días de pasar a ser nicaragüense.

Debido posiblemente a los traumáticos efectos que ellas tuvieron sobre gente amante de la paz, estas llamadas "revoluciones" conforman algunos de los más vívidos recuerdos de los habitantes mayores de Bluefields.

Mister Robby Hodgson nació en 1902. Es descendiente directo del coronel Roberto Hodgson, el primer Superintendente británico de la Costa Caribe de Nicaragua. Fue granjero, carpintero y empleado de oficina. Sobre sus recuerdos de Bluefileds, él nos dice:

—Lo más atrás que puedo recordar es la "revolución" de 1909. Yo tenía siete años en ese tiempo... Una mañana iba por la calle y me encontré con un batallón —uno tiene que llamarlo así, o quizás era algo más grande— que se dirigía desde el parque hacia la planta donde están los "bomberos". Los soldados estaban listos para el combate. Pelearon propiamente aquí detrás — en alguna parte más allá del aeropuerto. Allí tuvo lugar una de las batallas más fuertes. Eso ocurrió un domingo como a las tres de la tarde; los atendió y los mandó de vuelta. Les dio el pasaje para acá, los envió a su casa. Pero él (el general George) se quedó en la "revolución", allí es donde se hizo famoso —él y mi otro hermano, Allen. Estuvieron metidos en todo el asunto hasta que terminó. La mayoría de los soldados (del batallón) eran españoles (vestían de denim azul... con una bolsa a su lado cargada de balas para su rifle). Ellos estaban tendidos desde el parque hasta los "bomberos". Era grande el despliegue. La mayoría de ellos no eran de aquí y fueron rechazados. Fue un ataque fuerte, todo el pueblo estaba blan-



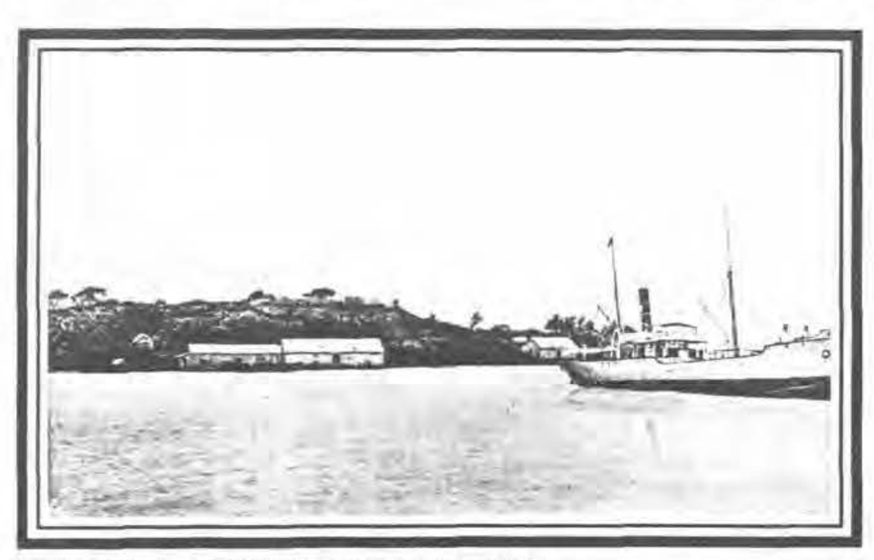
General view of Bluefields./Vista general de Bluefields.

las balas caían por todas partes, aquí en la ciudad. Toda la gente de Cotton Tree dejó sus cosas y se vino para este lado. Algunos de ellos se fueron a vivir a Top Creek, otros se fueron al Falso Bluefileds; todos a los alrededores. Y bueno, finalmente la cosa se calmó un poco y ellos regresaron. En esa "revolución" mi hermano fue capturado una noche —había ley marcial—; era un poquito tarde y él y sus amigos fueron capturados. Era a George (el general Goerge) al que capturaron y a varios otros: Arthur Casanova, Eddie Kirkland y unos cuantos más. No recuerdo los nombres de todos, yo estaba muy pequeño... De aquí los llevaron a Managua. En ese tiempo era presidente Zelaya, quien no les hizo nada. No quería tener que ver nada con la cola. El quería la cabeza, así que co con el humo, y duró casi hasta la noche, cuando se paró la balacera. El (general George) salió (de esta "revolución") como capitán o algo así, no recuerdo bien. Después, en 1926, a él lo hicieron General.

Mister Maxwell Atily habla de otra de las "revoluciones" que empezaron en Bluefields.

—La "revolución" de 1926 —me acuerdo que sucedió un sábado, el dos de mayo de 1926, empezó la noche del sábado a las 12 en punto, y al amanecer los rebeldes se habían tomado el palacio. Lo que hicieron fue izar una bandera; una hoja de fruta de pan, una hoja madura de fruta de pan como bandera, eso representaba al vencedor de la batalla, representaba la bandera roja, la bandera liberal. Sí, yo recuerdo bien unas cuantas (de las

personas que se tomaron el cuartel militar). A algunas de ellas las recuerdo bien. Mi padre era uno de ellos. El estaba en el Bluff. Era miembro de la logia y amigo del general George y de los otros. Como él era su compañero y sabía acerca de la "revolución", salió del Bluff y se vino a casa la tarde del sábado. Nos dijo que no abriéramos la puerta después que él se fuera; que iba a venir gente a golpear la puerta, pero que no debíamos abrir. El general George era dentista... un hombre pequeño de tamaño, un tipo muy tranquilo. Nadie hubiera pensado al verlo que fuera General... Lo que supe es



Bluff and harbor./El Bluff y su puerto, Bluefields.

que el general George estaba peleando por la separación de la Costa del Pacífico – y esa era su razón...

Durante las dos guerras civiles antes mencionadas, los Estados Unidos intervinieron militarmente en Nicaragua. Los marines estuvieron estacionados en Bluefields en 1926, dejando entre los pobladores animadversiones, malos recuerdos y sentimientos ambiguos. Estas son cosas que alguna gentes recuerda acerca de ellos.

Interrogado sobre la presencia de marines en Bluefields, Mister Atily respondió:

– Bueno, hasta donde yo recuerdo, el hombre que estaba a cargo era Chester A. Davis. Decía él que la razón por la que se llamaba así: "Yo soy Christ Almighty Davis (Cristo Todopoderoso Davis)". Algunos de ellos eran corteses y otros eran rudos.

Por su parte, Mister Albert Hally dijo:

– Ellos no tenían nada de bueno, no eran mejores en nada que los viejos sandinistas; vinieron aquí a tratar con salvajes, o mejor dicho, los mandaron a domar a los salvajes negros. Ellos balearon mucha gente, cogían a cualquier mujer que querían, y uno no podía hacer nada ni decir una palaba. No eran buenos de ninguna forma.

De acuerdo a Mister Edward Kain:

– Los marines estaban en Bluefields justamente para ver que todo marchara bien. Era gente amistosa, seria contra el robo, y a ellos les gustaba matar al hombre que hiciera algo incorrecto.

A su vez, el profesor Roderick Green dijo:

– Yo todavía recuerdo algo sobre los marines. Solía verlos rondando las calles y escuchaba hablar de un oficial llamado Chester Davis. Pienso que él era jefe de policía. Lo vi muchas veces, también. Solía oír a alguna gente hablar sobre el tratamiento rudo, despótico que algunos de los marines acostumbraban dar a la gente, como golpearlos, patearlos y cosas así. De hecho, en años posteriores oí decir que los guardias aprendieron de los marines las técnicas que empleaban para golpear y torturar a la gente. Ahora, yo no sé si eso es cierto. Por otra parte, también se decía que algunos de los marines eran muy atentos, amables y considerados con la gente.

BLUEFIELDS, DESDE EL PUNTO DE VISTA FISICO

Sobre cómo era Bluefields desde el punto de vista físico, el profesor Green nos dice:

– Bueno, en primer lugar, era un pueblo mucho más pequeño de lo que es ahora. Empezaba en Old Bank y terminaba en Cotton Tree; yendo desde la laguna hacia el oeste, la calle New York era el final de la ciudad. El cementerio estaba prácticamente fuera del pueblo; al oeste de la esquina que llamaban Sugarplum Corner, que está a una cuadra al oeste del actual Chez Marcel, ya no había más cosas sobre esa calle. En segundo lugar, en aquellos días la gente mantenía limpios sus patios y había muchos jardines con flores. Los criollos formaban la mayoría de la población, y casi todos tenían sus propias casas. Había montones de tiendas y ventas en la ciudad, donde uno podía comprar enorme variedad de cosas. Había también una gran cantidad de árboles frutales de diversas clases diseminados por todo el pueblo... Cuando yo era pequeño no había vehículos motorizados en las calles de Bluefields. La carga era transportada en carretas y carretones. Pero había muchas lanchas y botes de diferentes tamaños. El Caño del Muerto (dead man creek) quedaba fuera del pueblo. Estaba en el monte, como decíamos. Para llegar allí uno tenía que ir en bote desde la laguna, o caminar a través del monte. Según la gente, había lagartos en el caño. En cuanto al nombre, yo oí decir que en el pasado un hombre muerto había sido encontrado en el caño, y de ahí era que le venía el nombre. Otro caño o arroyo importante era Gunboat Creek, que va entre Old Bank y Pancasán. En aquellos días el caño era profundo y el agua mucho más limpia que ahora. Tenía varios lugares bienos para el baño, como El Manzano, Devil Hole (el hoyo del Diablo), Three Sister Creek, Daring Hole, entre otros. Las

lanchas y botes de gasolina acostumbraban a llegar a la boca del caño y de ahí iban lejos, como a la cutimbre que está situada al oeste de donde está hoy el puente Pancasán. Eso era posible porque el agua era profunda y no estaba llena de desechos como está ahora. Otro caño era lo que ahora es el cuace que baja atrás de la calle New York, pasa cerca del viejo convento, corre por debajo de la casa donde Alonso Ugarte tenía su joyería —es decir, donde Miss Bessie Lawrence vive ahora-, y luego continuaba a través del callejón Maradiaga, bajo el Club Chino, frente al Gimnasio Moravo y entra en la laguna por detrás de Los "Bomberos"... Tanto mi madre como mi padre me decían que antes de que yo naciera hubo allí un caño de verdad y que la gente acostumbraba lavar su ropa a unas pocas cuadras de la laguna, porque no había allí construcciones, solo monte. Entonces había otro caño que tenía un lugar de baño que solíamos llamar Spinger Hole, el cual quedaba al pie de la colina donde está ahora el Cementerio Católico. A este caño le llamaban Back Creek. Parte de lo que queda de él hoy en día es el cauce que cruza bajo la vía poco antes de que uno llegue al cementerio.

LOS CHINOS

Desde finales del siglo pasado, los chinos empezaron a llegar a Bluefields y, para la década de 1920, ellos tenían en sus manos casi todas las actividades comerciales de la ciudad. Uno de ellos, llamado Chow Wing Sing, tenía incluso monedas acuñadas con su nombre.

¿Cómo vinieron ellos, y de qué partes de China? Los chinos más viejos decían que casi todos eran de Cantón. Los criollos más viejos decían que vinieron de todas las formas posibles, legal e ilegalmente. Algunos de los viejos de Bluefields aún recuerdan cómo acostumbraban traer chinos de contrabando. Ellos afirman que algunos de los chinos vinieron en barriles y que a veces éstos eran arrojados sobre la borda cuando surgía la posibilidad de que el barco fuera registrado por gente inconveniente.

Después establecerse, los chinos se involucraban en casi cualquier cosa que produjera dinero: exportación, importación, venta al por mayor, venta al menudeo, restaurantes, bares, lavanderías, estudios fotográficos, transporte, juegos de azar, y fábricas de dulces, de galletas, de ropa, de jabón.

Los chinos fueron los primeros en introducir en Bluefields la miniloteria que es conocida hoy como el "duqui". Sólo que ellos no dependían de la loteria nacional o algo parecido, pues tenían su propio equipo de fabricación doméstica. Muchos también tenían instaladas en sus negocios la máquina tragamonedas.

Esta era una máquina parecida a un molino de mano, con una ranura de tamaño suficiente para aceptar monedas. El jugador introducía su moneda y jalaba una palanca. Si tenía suerte, una gran cantidad de dinero era arrojada por la máquina. La mayoría de las veces eso no sucedía.



Playing dominos in "the chino's" store./Jugando domino en la venta del chino, Karawala, 1990.

Unos pocos de los miembros de la comunidad china se volvieron bien conocidos por razones especiales. Entre ellos, estaba el admirable Mister John Fong.

Jack —como lo llamaban sus amigos bluefileños— era un atleta completo en todos los aspectos. Practicaba cada uno de los juegos o deportes populares en Bluefields y era sobresaliente en todos. Jugaba tenis, beisbol, basket ball, futbol, volley ball y, cuando estuvo demasiado viejo, patrocinó a diversos equipos.

Sobre la calle principal de Bluefields —llamada ahora Neysi Ríos—, en el centro de la ciudad, estaba la comidería de Pim Poy. El vendía comida buena y barata: carne picada y arroz, arroz con frijoles ("gallo pinto"), pan, café, galletas y mucho más. Para la gente trabajadora que no tenía otro lugar donde comer, y para cualquier otro que quisiera hacerlo, el comedor de Pim Poy era el lugar ideal. El es aún recordado por una gran cantidad de gente.

En los bien conocidos "suampos" de Old Bank, en la margen de la laguna, se estableció Mantalong. En Cotton Tree, también cerca de los fangales y la laguna, Chow Ping y Cua Ho sentaron sus reales. Los tres eran granjeros. Abastecían a Bluefields con los mejores vegetales, de todas las clases y en propoción suficiente. Ellos también criaban cerdos.

Los chinos formaban parte del escenario de Bluefields. Era un cuadro familiar, sobre todo en los barrios de Old Bank y Cotton Tree, verlos caminando con su carga. Lo que fuese, ellos lo echaban en dos cajas de lata cuadradas, que suspendían en cada extremo de una vara de madera, balanceada sobre sobre sus hombros.

Las primeras generaciones de chinos formaban un grupo apartado. No se mezclaban mucho con la población local. Como inmigrantes en tierra extraña, eran muy unidos. Todas las disputas eran arregladas entre ellos mismos. Nunca recurrían a las autoridades para asuntos relacionados con un paisano.

Algunos de los muchachos locales les hacían pasar a los recién llegados momentos muy desagradables. Se reían de la forma en que comían y hablaban. Los molestaban, se burlaban de ellos, les hacían toda clase de jugarretas. Hacían cualquier cosa para enojarlos, porque era el chiste más grande oir a los chinos maldecir y pronunciar algunas de las obscenidades locales, que estaban entre las primeras cosas que aprendían tras su llegada.

Por ejemplo, como algunos de los recién llegados no entendían mucho inglés criollo, algunos chavalos entraban en una de sus tiendas y pedían las cosas más extrañas, como una lata de lodo americano, una caja de rocas, un cuadrado redondo... cualquier absurdidad que se les viniera a la mente en ese momento. El chino en estos casos examinaba sus mercancías, mostrándolas una por una, preguntando cada vez si era aquello lo que deseaban. Cuando se cansaba, los muchachos explotaban de risa en su propia cara.

Los chinos más viejos, después de establecerse, siempre que podían costearlo mandaban a traer a China a las esposas que habían dejado atrás, u ordenaban esposas por correo. Esto se hacía mediante el envío de sus propias fotos con las órdenes. Pero algunos de los más pragmáticos simplemente tomaban a una de las mujeres locales, con o sin matrimonio. La mayoría de la generación más joven, tanto hombres como mujeres, empezaron a casarse con gente local; en algunos casos, incluso, contra la voluntad de sus padres.

De los días florecientes, cuando en Bluefields predominaba el comercio de los chinos, la gente más vieja recuera aún las grandes celebraciones públicas anuales del Kuo Ming Tang, el partido político republicano fundado por Sun Yat Sen el 11 de octubre de 1912.

En estas ocasiones, los chinos regalaban en sus clubes paquetes de caramelos a todos lo niños que asistian al evento. Ellos también desplegaban una cantidad impresionante de fuegos artificiales. Hacían que un enorme dragón artificial se tragara a una dama china. Aquello era muy impresionante para quienes lo veían.

En aquellos días cuando prácticamente toda el área céntrica comercial de Bluefields pertenecía a los chinos, todas las tiendas permanecían abiertas hasta las 8:00 P.M. de lunes a viernes, y hasta las 9:00 P.M. los sábados. Esto se prolongó hasta finales de la década de 1960.

En aquellos días la ciudad presentaba un cuadro vívido, con todas las luces de las tiendas encendidas y las calles atestadas de gente; algunos hacían compras y otros simplemente daban un paseo por los contornos.

Wing Sang era la esquina callejera más popular de Bluefields. Durante la noche, los hombres se reunían allí para chismorrear, para ponerse unos a otros al día con las noticias. La popularidad de esta esquina alcanzó un grado tal, que su nombre fue transportado fuera de Bluefields y hasta fuera de Nicaragua.

Durante las décadas de 1940 y 1950, tras un éxodo de hombres jóvenes de Bluefields hacia Colón, hubo una esquina en la calle Octava y la avenida Bolívar esa ciudad panameña, en la cual los inmigrantes bluefileños solían encontrarse y que llamaban la esquina de Wing Sang.

Y al final de la década de 1950 y principios de la de 1960, después que muchos muchachos de Bluefields se fueron a Managua, la esquina sobre la calle 15 de Septiembre justo antes de llegar al cine Luciérnaga yendo hacia el Este, era también llamada Wing Sang porque uno podía siempre encontrar parados ahí algunos de los muchachos de Bluefields •



These ideograms mean "Do great things"./Estos ideogramas quieren decir: "Emprender grandes cosas".

ORAL HISTORY

Because of the multiple modern diversions that have invaded the community of Bluefields in the recent past, the younger generations have been progressively losing contact with rich tradition folklore, and history of the past. Many of these things have practically disappeared, existing only in the momories of some of the older people.

This work is an effort to preserve some of the local history and thereby keep alive some knowledge of the old ways, deeds, thoughts and memories of our past generations.

As the most valuable sources are the elder citizens of Bluefields, most of whom were unable to recall dates, it was impossible to record things in a strict chronological order. But in this case chronology is not important. What is truly important is that there was an undeniable traditionally rich past of which no one should be ignorant, and every one should understand in its true light and values.

The method employed in obtaining stories and informations, consisted of interviewing thirty one elderly citizens – some of them more than once – who are known to possess a certain knowledge and rememberance about the past in Bluefields.

After a careful study of the interviews, parts of some of the most articulate ones were slected and reproduced literally in direct quotation to illustrate more forcefully certain points.

On a number of subjects on which there was a general agreement by the interviewees, the points in question were simply narrated in the ways and in the sense in which they ard popularly known and told. Also, several pieces of this work are products of participant observations, personal recollections of experience and stories told to the author.

It is one of our objectives that this work may serve not just as a mere part of our oral history, but also as a source of interesting information to all who may be interested in knowing better the people of Bluefields, their behavior and their visions of reality.

We are the first to recognize that this work is incomplete and contains a number of inaccuracies, but certain types of inaccuracies form one characteristics of oral history.

H. S. W.

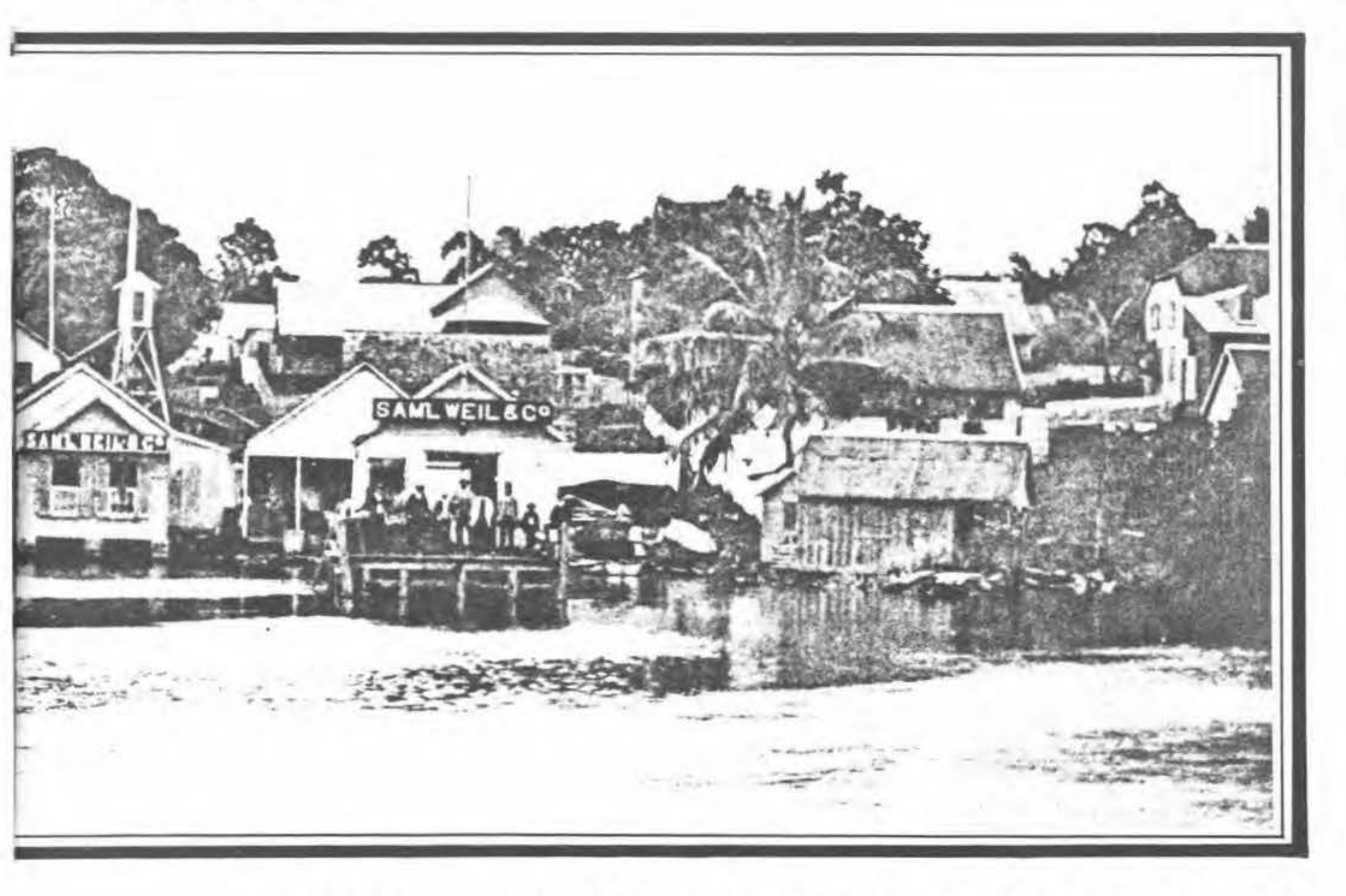


View from the lagoon,/Vista de Bluefields desde la laguna.

The illustrations are taken from Feldball's book Views from the Mosquito Reservation Nicaragua C.A., *1893.*

OF BLUEFIELDS

By Hugo Sujo Wilson



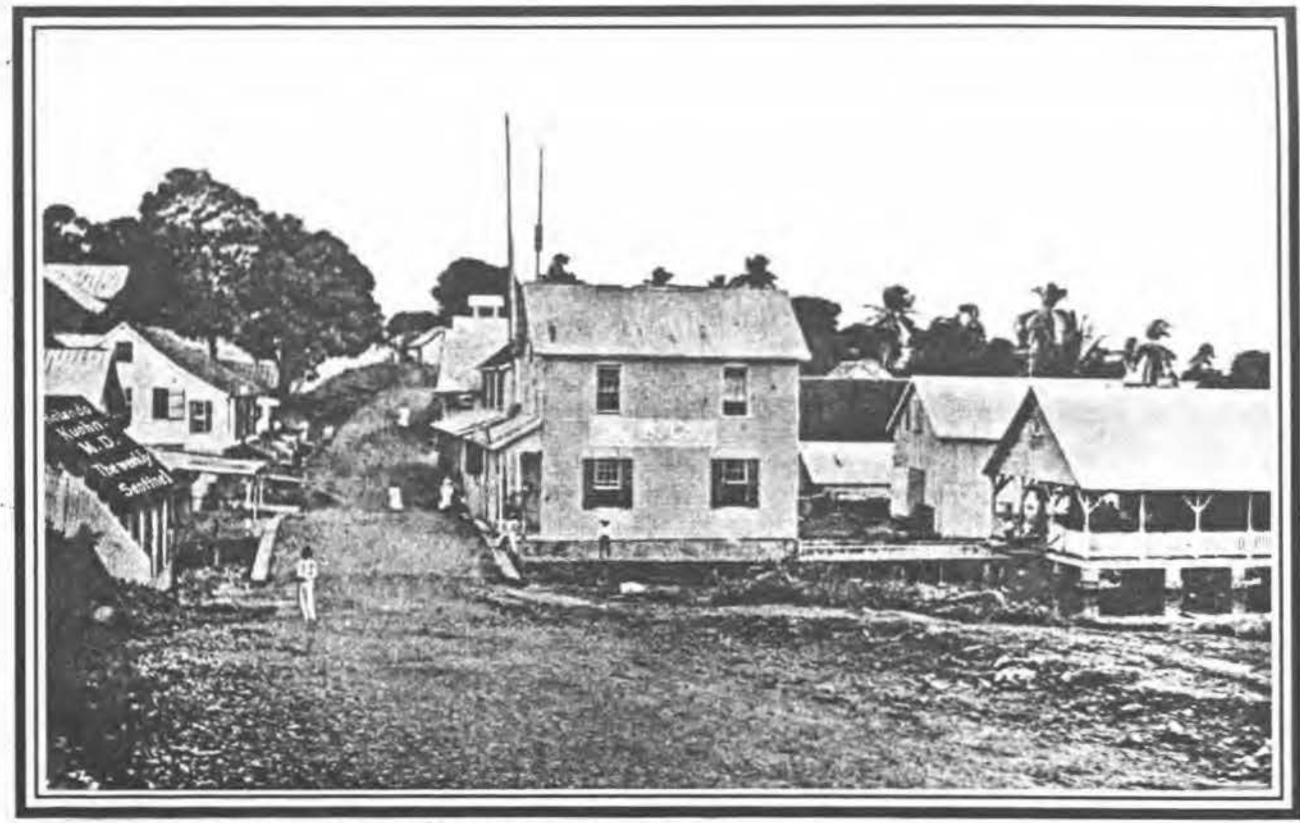
THE GOOD OLD DAYS

Practically all of the old people still living today remember what they refer to as the "good old days". That is a period that roughly comprise the first quarter of the present century.

This is what they say about those days: There was plenty of work, therefore a lot of money. There were banana ships, mahoghany ships, plenty of big and well supplied stores, etc. You could buy anything you wanted in the line of food, clothing and luxuries. Everything was cheap. There was even a "one cent and two cents store", a store in which the prices of the articles were one cent or two cents. This store was situated on the second corner on the left going to West on Avenida Cabezas.

They never used to consume Nicaraguan products. Everything was "from out" as they say. Mr. Robby Hodgson tells us that during Christmas time you had the best of everything you could think of. He also remembers that on the fifteenth of September, Independece Day, the children would march from the park down to what they called the "palace", the place where in the past century the miskito King lived. There were given refreshment in abundance.

Mr. James Nelson who in ninety ninyears old, and who in his younger



Part of King Street./Vista parcial de la Calle del Rey, Bluefields.

days was a labourer, clerk, cattleman, politician and mayor of the city of Bluefields, wine and brandy. He always had those things on his table. He also remembers a brown rice that was imported from India and sold to the peole at two cents a pound.

Children had better manners. They respected older people. Teachers and parents were very strict. Physical punishments were very common. The teachers whipped the kids with sticks, leather belts, rope, etc. They would sometimes make the offenders kneel on grains such as rice, beans or corn. Some parents would apply those same punishments.

All the older people had the right to scold, chastise or whip any child any where for any fault or any misbehaviour, and the kid had to humbly take it, because if he went home and complained, he would get it again from the parents.

Most of the best teachers that the old folks remember are men and women from Jamaica. The school books, that they used were from England. They were "Star Reader" and "Royal Reader". These books contained history, literature, poetry, grammar and many other subjects. The children had to memorize and ricite a poem every Friday. That explains why some of the peole up to this day can recite some of the English classics.

During those days there were school policemen that patrolled the city from end to end, looking for children in the streets during school hours to put them into the Spanish public schools. These school policemen would frequently chase the boys, but they were always outran and lost among the houses and lanes of the city.

Some people still remember two of the most famous school policemen by the names of "Hurry-up" and "Chop-up"

"Hurry-up" was the name of one of the best racing horses that were well known in Bluefields, and this policemen was small and very fast on his feet, and he used to give the boys a very hard time with his speed, so they decided to name him "Hurry-up, after the horse.

The reason for these school policemen was hispanization of the coast the Nicaragua State. After the Coast was taken over, the government tried by all possible means to erradicate the English language and to hispanize the region. Different measures – some very drastic – were taken towards this end. The creoles resented these measures and resisted them by means of a passive resistance. They refused to send their children to the public Spanish schools established by the government. For generations they taught their children at home, or sent them to small private schools kept by more educated members of the community. Because of this resistance the necessesity fr the school policeman arose.

RECREATION, FUN SPORTS

There used t be big, well ordered and decent Maypoles every year at Old Bank, Beholden and Cotton Tree. After the breaking up of each Maypole, they would go dancing through the streets from one part of the city t another. That is what was called the "tulululú".

In those days the traditional drink with which they celebrated the Maypole was called "pinky-pinky" an "ani sou". This was an lachoholic beverage made by boiling anise seed in water with a little sugar then adding alchohol and the coloring that made it pink. The name "pinky y pinky" comes from the color pink.

On Christmas day every house was an open house. Every body was welcome to everybody's home. You entered wwithout invitation and had the very best of food and drinks, specially prepared for the occasion. They also celebrated "Old Chritmas" which was a week after the first of January, and "Old New Year" which was a week after "Old Christmas". During the Christmas season, there weere several little band of musicians going from home to home playing just for the fun of playing. They did not charge anything.

On these ocassions there were also a number of other amusements such as horse racing, dory racing, greasy pole climbing, "kitty ally" (bolding). Another interesting and popular amusement was what everybody called the "sham fight".

This sham fight, even though no one can give a meaning or reason for its celebration, by the way it was carried out, it seemed to be a reenactment of tribal battles or warfare of the past.

It used to be a very colorful seene. Two different groups would dress like Indians, with featheres around their heads and their faces painted. Armed with bow and arrows, wooden rifles, axes and swords, faking a battle, they would clash on the land and on the lagoon in canoes.

Thee dory race consisted of sailing from a designated point at the waterfront of Bluefields out to Half Way Cay, or Mass Belly Cay, and bringing back a piece of rock from the cay, or sailing around a flag stuck in the lagoon. Whoever came back first to the point of departure was the winner. There were famous fast dories that carried names such as the "Concord", the "Wasp", the "Active", the "reliance", the "Swift" and the "Havor"

Horse racing was a big, special and popular event. Besides the ordinary races among the local horses, there were sometimes compititions among horses from Corn Island, Sn. Andres and Bluefields. The owners of racing horses were well known sportmen such as Mr. Jack Hawkins, Mr. Nicholas Bent, Nr. Gussie Wilson, Mr. Jim Coe and Mr. Jim Bush. Some of the most famous horses were: Top Gallon, Lady Alice, Kraka Jack, Wild Gray and Marcus Garvey, named after the great black leader.

Boxing was another popular sport with past generation. There wused to be a lot of prize fighting among the native boxers and between native and foreign boxers. Whenever any conversation about boxing comes up, the folds always mention the of local boxers such as Jack Levingston, Isaac Clair, "Kid-Speed King" (James Bilamfante) "Kid Gunboat Smith" (John Ellis), "Kid Toro Bombo" (Markland Hulse).

Those were the first oldest boxers that the old folks remember. But briefly during the early nineteen sixties, boxing tried to make a come-back in Bluefields. During this period the only well known names that people still remember were the aged "Speed King"; the "Pantera Negra; the "Bisonte Negro" James Gray.

Of these last boxers mentioned above, the only real fighter and serious contender was the "Bisonte Negro" who once defeated Luis Gutierrez who was then one of the greatest prospect for Nicaragua

"REVOLUTIONS" AND U.S. MARINES IN BUEFIELDS

The republic of Nicaragua of which the city of Bluefields is a part, lived in constant civil wars practically from its independence from SPain in 1821 up to the present. These civil wars are commonly called "revolutions".

The incorporation of Bluefields into the State of Nicaragua in 1894, was an indirect result of one of these revolution. And the city that prior to its integration into Nicaragua had lived a relatively quiet and peaceful life, became involved traumatically in the Nicaraguan fratricidal civil wars from its earliest days after becoming Nicaraguan.



Clarence Street./Calle Clarence, Bluefields.

Mr. Robby Hodgson was born in 1902. He is a direct descendant of Colonel Robert Hodgson, the first British Superintendent of Nicaragua's Caribbean Coast. He has been a farmer, carpenter and clerk. Speaking of past memories of Bluefields, he tells us:

"As far back as I can remember it is the 1909 revolution. I was seven years old at that time, and I still remember that revolution. One morning I went down the street and there was a battalion down there —you have to call it that, or maybe bigger that reached from the park away down to the plant where the "bombero" is— soldiers readyfor combat. And they were fighting right in the back here —somewhere beyond the airport where one of the heavy battle took place once. That took place on Sunday evening around three o'clock and the bullets were dropping all around here in the city. Everybody from Cotton Tree left their homes and come up this side.

"Some of them went to live away up to top Creek —some went up to False Bluefields and all around the place. And —well— finally it settled down a little and they came back, and in that revolution my brother was picked up one night —martial law— it was a little after hours and they were picked up.

"It was George (General George) he was picked up and several others: Arthir Casanova, and Eddie Kirkland and a few others. I don't remember all their names. I was too young then and from here they went to Managua. At the time Zeleya was president and he didn't do anything to them. He didn't want anything to do with the tail. He wanted the head so he took care of them and sent them back. Gave them passege down and send them back home. And in that he (General George) still remain in the revolution and there where he got his fame —he and my other brother Allen. And they went right through the whole thing until it finish.

"Most of them (the batalion) were Spaniards dress up in blue denim... with a shot bag to their side loaded with bullets their rifle. They were stretched out from the park right down to the "bombero". It was big. Most of them was from here because from the interior they came and made an attack out here where the airport is one Sunday evening and they were repulsed. It was a heavy attack because the whole town here was white with smoke and that lasted until near dark when the shooting stop. He (General George) came out (of the revolution) as a captaing or something like that I don't remember rightly —and then afterwards in nineteen twenty six he was made General."

Mr. Maxwell Atily speaks of another of the "revolutions" that began in Bluefields.

"The revolution in 1926 —I can remember took place on a Saturday night, the second of May, 1926. That started the Saturday night twelve o'clock and by daylight the Liberal Party took over the palace already. What they did was to hoist a flag —and that was representing the winner of the battle, because it represented a red flag— the liberals flag.

"Yes, I remember a few alright. (Of the people that took the military headquarter) quite a few of them I remember. My father was one. He was at the Bluff. And being he's a lodge member and thick with General George and them —that was his companion, he knew about the revolution and he left the Bluff and came home the Saturday evening and told us not to open the door after he leave home, because people will come and knock the door, but not to open.

"General George he was a dentist... he was a small man —small built man— very quiet fellow. No one would ever think about him being a general seeing him at sight...

"What I learn is that General George was fighting for the separation of the Coast —the Atlantic from the Pacific... and that was his reason..."

During both of the above mentioned civil wars, the United States intervened militarily in Nicaragua. The U.S. marines were stationed in Bluefields in 1926, leaving behind them ill feelings, bad memories and mixed feelings among the inhabitants of Bluefields. These are some of the things that some people remember about them.

Asked about the presence of the American marines in Bluefields, Mr. Atily, among other things, said:

"Well so far as I can remember, the man that was in charge name was Chester A. Davis. The reason why he said Chester A. Davis he said 'I am Christ almighty Davis —A. Davis. Some of them were courteous and some were rough.

Mr. Albert Hally said:

"Them wasn't any good at all. Not one piece better than the old sandinistas, because wehen they came here they come to deal with savage or I should say, they send them to tame the black saveges. They shot down a lot of people... they rape, they took any woman them want and you couldn't do or say a word. Them wasn't any good."

According to Mr. Edward Kain:

The marines was just in Bluefields to see that everything goes right. They was friendly people, serious against stealing, and they used to like to kill up man if they should do anything wrong"

Prof. Rodrick Green, said:

"I still remember something about the marines. I used to see them around the streets and I used to hear about an officer named Chester Davis. I think he was the chief of police. I saw him many times too. I used to hear some people speak about the rough treatment that some of the marines used to give the people, kind of despotic treatment, like beating them, kicking them, and things like that. In fact, in later years —I don't know if this is true —but in later years I heard that the guardias learned from the marines the techniques they used to beat and torture people. Now, I don't know if that is true. On the other hand, it was also said that some of the marines were very polite, kind, and considerate toward the people".

BLUEFIELDS FROM A PHYSICAL POINT OF VIEW

Focusing Bluefields from a physical point of view, professor Green tells us:

"Well, in the first place, Bluefields was a much smaller town that it is now



Breadfruit tree./Arbol de fruta de pan, Bluefields.

—a much smaller city. It started in Old Bank and ended in Cotton Tree, and going from the lagoon toward the west, New York Street was the end of town. The graveyard was practically out of town, because west of the corner that they used to call "Sugarplum corner" that is one block west of the present "Chez Marcel", there were no more houses on that street.

"Secondly, in those days people kept their yards clean, and there were lots of flower gardens. The creoles formed the majority of the population, and most of them had their own homes. There were lots of shops and stores in the city where you could buy and enormous variety of things. There were also a very great amount of fruit trees of various kinds all over the town...

"When I was a little boy there were no motorized vehicles on the streets of Bluefields. Cargo was transported by drays and wheelbarrows. But there were lots of dories and boats of different size.

"Dead Man Creek was out of town. It was in the bush as we used to say. To get there you had to go by boat from the lagoon, or wald through a bush road. According to the people, there were alligators in the creek. As for the name, I heard people say that sometimes in the past a dead man had been found in the creek, and that was where the name came from.

"Another important creek was Gunboat Creek, which comes out between Old Bank and Pancasán. In those days the creek was deep and the water much cleaner than it is today. It had several good bathing spots, such as "El Manzano", "Devil Hole", "Three Sisters Creek", "Daring Hole" and others. Gasoline boats and dories used to come in to the mouth of the creek and go as far as the tan house that was located a little distance to the west of twere the Pancasán bridge is today. That was possible because the water was deep and it was not full f debris as it is now.

"Another creek was what is now the ditch that comes down from behind New York Street and pased near the old convent, then flows under the house where Don Alfredo Ugarte has his jewelry shop, where Mis Bessie Lawrence lives, now, then continues through Maradiaga Lane, under the chinese Club, in front of the Moravian Gimn, and enters the lagoon behind the "Bomberos"... Both my mothere and my father told me that before my time it was a real creek and people used to wash their clothes just a few blocks away from the lagoon, because there were no constructions there, only bush.

"Then there was another creek which had a bathing spot we used to call "Springer Hole", which was at the foot of the hill where the Catholic Seminary is now. The creek used to be called "Back Creek", Part of what's left of it today is the ditch that passes under the street just before you get to the graveyard".

THE CHINESE

From the ending of the past century the Chinese began arriving in Bluefields, and by the nineteen twenties, they had in their hands nearly all the comercial activities of the city. One of them by the name of Chow Wing Sing, even had coins minted with his own name on them.

From what parts of China, and how did they come? The older chinese themselves said that almost all of them were from Canton. The older Creoles said that they came in all possible ways: legal and ilegal. Some of the old folks of Bluefields still remember how they used to bring in chinese as contraband. They were even dumped overboard whenever there was the possibility of the ship getting searched by the wrng people.

After arriving and settling down, they went into nearly every thing that produced money: exportation, importation, wholesale, retail, restuarants, bars, laundry, clothes factories, soap factories, photo studios, candy factories, biscuit factories, transportation and gambling.

They were first to introduce into Bluefields the Mini Lottery that is known today as the "duqui". Only they din't depend on the national lottery or anything of that sort: they had their own home made equipment. A lot of them also had installed in their shops, the gambling slot-machine.

This was a machine looking some kind of hand mill, with a slot the size enough to accommodate coins. The gambler would put in his coin and pull a lever. If he was lucky, a big amount of money would pour out of the machine. The majority of times that did not happen.

A few of the members of the Chinese community became well known and popular for certain special reasons. In that sense. There was the remarkable Mr. John Fong. Jack – as his Bluefieldians friends called him – was a complete all around athelete. He played every game that was played in Bluefields and was outstanding in all. He played tennis, baseball, basket ball, foot ball, volley ball, and when he was too old to play, he patronized different teams.

On the main street of Bluefields – now called "Neysi Ríos" – in the center of the city, there was Pim Poy in his cook shop. He sold very good cheep food: chopped meat and rice, rice and beans, bread and coffe, biscuits and a lot more. For the working poeple who had no where else to eat, and anybody else sho wanted to, Pim Py's was the place. He is still remembered by a great many people.

In the well known swamps of Old Bank, at the edge of the lagoon, Mantalong established himself. At Cotton Tree, also near the swamps and the



The Chinese Club./El club chino, Bluefields.

FOTO: MARIA JOSE ALVAREZ

lagoon, Chow Ping and Cua Ho settled down. All three of them were farmers. They provided Bluefields with enough and the best of vegetables of all kinds. They also raise the best of pigs.

They formed a part of the scenery of Bluefields. It was a familiar sight in the neighbourhoods of Old Bank and Cotton Tree to see them walking with their load of whatever it was, in two square five —gallons tin cans suspended one at each end of a wooden pole balanced on their shoulders.

The first generations of Chinese kept to themselves. They never resorted to the local authorities for matters concerning a country man.

Some of the local boys made some of these first comers passed some very unpleasant moments. They made fun out of the way they ate, the way they talked. They teased them, they jeered them and they played all kinds of pranks on them. They would do anything to get them angry, because for them it was the greatest joke to hear the chinese curse and pronounce some of the local obscenities which were among the first things that some of them learned after arriving.

For example, as some of the new comers did not understand much Creoles English, some of the boys would walk into one of their stores and ask for some of the strangest things, such as a tin of American mud, a box of rocks, a round wquare, or any other absurdity that came to their minds at the moment. The chinese would in those cases go through his wares, showing them item after item, asking each time if that's what they wanted, until he got tired, then they would explode with laughter in his face.

The older chinese, after settling down whenever they could afford it would send back to China for wives they had left behind, or they would order wives by mail. This was done by —among other things— sending photos of themselves with their orders. But some of the most pragmatic ones just simply took one of the local women with or without marriage. The majority of the younger generation — both men and women— began marrying local people, even sometimes against the will of their parents.

From the comercially predominant flourishing days of the Chinese in Bluefields, the older people still remember the big public yearly celebrations of the Kou Ming Tang, the republican political party founded by Dr. Sun Yat Sen on the 11th of October, 1912



Part of King Street./Vista parcial de la Calle del Rey, Bluefields.

On these occasions, they would had out at their club houses packages of sweets to all the children who attended the event. They would alswo display and impressive amount of fireworks. They would make an enormous artificial dragon swallow a chinese lady. That was most impressive to those that saw it.

For the days when practically the whole comercial central area of Bluefields belonged to the chinese, all the stores remained open at nights until 8:00 P.M. from Monday to Friday, and until 9:00 P.M. on Saturday. This continued up until the late nineteen sixties.

In those days the city presented a lively sight with all the lights from the stores and the streets crowded with people: some shopping and some just strolling around. Wing Sang was the most popular street corner at night. There the men would meet to gossip and to put each other up to date with the news.

The popularity of this corner reached to such and extent that its name was carried out of Bluefields and out of Nicaragua by migrating Bluefieldians. During the nineteen forties and fifties, after an exodus of young Bluefields men to Colón, Panamá there was a corner on eight street and Bolivar Avenue in the city of Colón, on which these inmigrants from Bluefields used to meet and they called "Wing Sang" corner. And during the late nineteen fifties and early sixties after a lot of Bluefields boys went to Managua, the corner on the 15th of September Street just before you reached the Cine Luciérnaga going to the East, was also called "Wing Sang, because you could always find some of the Bluefields boys standing there. •

